

**PLATAFORMA
DE DESARROLLO
DE LAS AMÉRICAS**



RESUMEN EJECUTIVO





PLADA
PLATAFORMA DE
DESARROLLO
DE LAS AMÉRICAS



RESUMEN EJECUTIVO

El sindicalismo de las Américas lanza con esta Plataforma un nuevo ciclo de iniciativas sociales y políticas. Su objetivo es avanzar por el camino del bienestar social con sustentabilidad ambiental y ampliación de la democracia participativa, respondiendo a desafíos inéditos de una época singular que vive nuestra región.

Veinte años atrás los trabajadores enfrentaban el punto más alto de la ofensiva neoliberal, que se expresaba internacionalmente en la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y, en nuestro hemisferio, por la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el inicio de las negociaciones del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Eran tiempos de resistencia del movimiento sindical contra altas tasas de desempleo de larga duración, las políticas de supresión de derechos laborales, de reducciones de los salarios, etc. medidas ésas acicateadas por las aperturas comerciales indiscriminadas.

Diez años atrás el cuadro había cambiado drásticamente en nuestra región, gracias a la resistencia sindical y popular, y a las victorias electorales en varios países de múltiples expresiones políticas que se comprometían a la búsqueda de alternativas. Así, el ALCA fue derrotada. El alza de precios de los productos de exportación de la región revirtió en políticas sociales para retirar a grandes contingentes de la pobreza extrema. Volvió el empleo formal y retrocedieron las tasas de desempleo, mejoraron los niveles salariales. La integración regional latinoamericana se impuso nuevos desafíos: ampliar el Mercosur, construir UNASUR, innovar con la ALBA, crear la CELAC, avanzando en la cooperación Sur-Sur y estableciendo nuevos parámetros para la relación Norte-Sur.

La clase trabajadora de nuestra región está mejor hoy que hace veinte años y eso se debe al ciclo político progresista que ya dura más de 15 años. Pero desde el sindicalismo y los movimientos sociales populares consideramos que los avances no son suficientes y no están consolidados, por lo que sufren amenazas de reversión, sobretodo desde la eclosión de la crisis del capitalismo mundial del 2008.

Constatamos que no se ha avanzado suficientemente en una profundización de la democracia con mecanismos de participación social. Cuestionamos que parte los beneficios sociales obtenidos se han logrado

sobre la base de un modelo productivo ambientalmente predatorio. Verificamos que los avances en la integración regional no han sido suficientes para proteger a nuestros países del chantaje de los mercados financieros internacionales.

La Plataforma que aquí presentamos recoge las resistencias de décadas contra el neoliberalismo y recupera los arduos procesos de construcción de alternativas políticas y sociales progresistas para identificar y sistematizar los desafíos que debemos enfrentar si queremos que esas conquistas no retrocedan, si queremos avanzar hacia una región donde el desarrollo sea sustentable, socialmente inclusivo, políticamente democrático y basado en el derecho inalienable de los pueblos a decidir su futuro.

La PLADA es la continuación de la tarea iniciada en 2005 con el lanzamiento de la Plataforma Laboral de las Américas y con la fundación, en 2008, de la Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas (CSA), como un amplio espacio unitario del sindicalismo hemisférico. Pero la PLADA es más que una continuación, porque es el resultado de un diálogo continental del sindicalismo reunido en la CSA sobre una agenda amplia y también un proceso de construcción junto con organizaciones ambientalistas, campesinas y de mujeres de América Latina. La CSA propone extender ese diálogo a nuevos ámbitos, como parte de una agenda de construcción colectiva de Otra América Posible.

DIMENSIÓN POLÍTICA

El nuevo ciclo político que propugnamos debe estar marcado por la ampliación y profundización de la democracia política. El largo período de dominación neoliberal fue signado por el avance del poder de decisión de las corporaciones empresariales por sobre las instituciones de la democracia representativa, su superación implica el retorno de la soberanía popular.

Para tanto, hay que establecer una nueva relación entre sociedad, estado y mercado. El Estado debe ser herramienta de la participación activa del pueblo trabajador en los espacios públicos para regular el mercado de manera a satisfacer necesidades sociales actuales y velar por las generaciones futuras.

No reivindicamos la tutela estatal paternalista y autoritaria. Sino un nuevo estado democrático profundamente reformulado por instrumentos de consulta popular y participación directa.

Eso significa, por un lado, reformar los sistemas políticos y judiciales para impedir la injerencia de las corporaciones en sus decisiones. Y, por el otro, la democratización de los medios de comunicación de masas para evitar que monopolios económicos los transformen en instrumentos políticos de defensa y promoción de sus intereses privados.

Este nuevo ciclo político debe estar marcado por la participación social y sindical en la toma de decisiones, tanto en cada país como en los procesos de integración regional. De nuestra parte enfatizamos que el gran desafío es la Autorreforma del sindicalismo para perfeccionar el funcionamiento de los propios sindicatos por medio de la unidad, la democracia interna, la ampliación y el fortalecimiento de la representatividad en un ambiente de libertad sindical.

Finalmente, avanzar en la democracia debe significar el respeto y reconocimiento de nuestra plurinacionalidad y diversidad cultural dentro de los estados nación.

DIMENSIÓN ECONÓMICA

Defendemos el fortalecimiento de auténticos procesos de integración regional y sub-regional como herramientas de desarrollo. Para ello es necesario superar la herencia dejada por el período neoliberal de tratados de libre comercio que profundizan las asimetrías internacionales y deterioran las condiciones sociales y ambientales en cada país.

El ciclo de desarrollo sustentable por el cual propugnamos debe ser impulsado por la justa distribución del ingreso y la riqueza, enterrando definitivamente la visión neoliberal de que la concentración de la riqueza con el crecimiento económico en algún momento “derrama” hacia los sectores vulnerables.

Se hace necesaria una nueva arquitectura financiera regional que se coloque al servicio del desarrollo con igualdad social. Que las infraestructuras se orienten por una perspectiva de sustentabilidad y promuevan la

complementariedad entre nuestras economías, favoreciendo la integración regional. La inversión extranjera debe ser orientada por planes nacionales y regionales de desarrollo. Una nueva fiscalidad progresiva debe capacitar a los estados a impulsar este nuevo ciclo de desarrollo sustentable.

Especial atención debemos dedicar a la conquista de la soberanía y seguridad alimentarias amenazadas por el auge de la producción de *comodities* agrícolas para la exportación bajo control de empresas multinacionales. Una reforma agraria integral y la progresiva erradicación del monopolio de empresas transnacionales sobre la agricultura son parte del nuevo modelo de desarrollo.

Por último, esta nueva economía debe tener como fundamento el desarrollo de nuevas capacidades de investigación y transferencia tecnológica orientadas por las necesidades de nuestras naciones.

DIMENSIÓN SOCIAL

El sindicalismo regional defiende el derecho al trabajo decente, con igualdad entre géneros, etnias y generaciones, sin discriminación por discapacidad, orientación o identidad sexual. Y no habrá trabajo decente sin respeto a la libertad sindical y la negociación colectiva.

El punto de partida de la nueva etapa debe ser recolocar un sistema de seguridad social universal y solidaria que retire la amenaza de la miseria sobre la vida de los trabajadores y trabajadoras, y garantizar que la producción se realice en lugares de trabajo sanos y seguros.

Significa defender los bienes públicos del avance de la voracidad del lucro de las empresas privadas: salud, educación, vivienda y transporte urbano son derechos fundamentales que no deben ser mercantilizados. Pero la dimensión social del nuevo modelo debe superar las herencias de los sistemas basados en la opresión patriarcal, promoviendo también la equiparación de responsabilidades del cuidados y el trabajo doméstico entre géneros.

Buscamos la implementación de políticas de prevención y erradicación de todo tipo de violencia y la conquista de la ciudadanía regional y derechos para los migrantes.

DIMENSIÓN AMBIENTAL

La crisis ambiental, y su efectivo y urgente abordaje, es un imperativo de la agenda política internacional. Todas las naciones tienen derecho a un desarrollo sustentable y eso pasa hoy por enfrentar las asimetrías entre Norte y Sur, y dentro de cada país, las asimetrías entre clases sociales. Implica frenar el consumo predatorio en el Norte del mundo y en las clases ricas y alzar a las mayorías a nuevos niveles de consumo y satisfacción de necesidades pero ya bajo un nuevo paradigma.

Defendemos que los bienes comunes de la humanidad, la biodiversidad, el agua, las semillas, los bosques, la energía, el conocimiento, no sean sometidos a los criterios de lucro privado sino utilizados responsablemente para el bien común.

Propugnamos el fortalecimiento de relaciones sociales y económicas que promuevan el equilibrio socio-ambiental con involucramiento y participación social, desarrollando tecnologías que eviten el cambio climático y la desertificación.

PLATAFORMA DE UN NUEVO MODELO

El neoliberalismo, las grandes corporaciones multinacionales y el capital financiero internacional lanzaron al mundo al borde del abismo de la crisis económica y ambiental y a los trabajadores y trabajadoras a la miseria social. Nuestros pueblos respondieron con una larga resistencia y luego, aún en un contexto económico de gran adversidad, avanzando electoralmente hacia proyectos post neoliberales.

La PLADA parte de ese punto donde llegó la lucha de la clase trabajadora para constituirse en una herramienta del sindicalismo continental para avanzar hacia la definitiva conquista de un nuevo modelo de desarrollo sustentable. La clave la victoria está en ampliar y profundizar la democracia, superando los chantajes de las Corporaciones y los mercados.

¡Que los pueblos decidan su futuro!

Producción

Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Americas – CSA

Secretariado Ejecutivo CSA

Hassan Yussuf – Presidente

Julio Roberto Gómez Esguerra – Presidente Adjunto

Víctor Báez Mosqueira – Secretario General

Amanda Claribel Villatoro – Secretaria de Política Sindical y Educación

Rafael Freire Neto – Secretario de Política Económica y Desarrollo Sustentable

Laerte Teixeira da Costa – Secretario de Políticas Sociales

Equipo de Publicación

Elaboración y redacción

Secretariado de la CSA

Grupo de Trabajo sobre Desarrollo e Integración Hemisférica – GTDIH

Equipo CSA

Revisión

Equipo CSA

Diseño gráfico y diagramación

Caco Bisol

Agradecimientos

Esta publicación fue realizada con el apoyo de la Fundación Friedrich Ebert (FES) a través del Proyecto FES Sindical, la Confederación Sindical Internacional (CSI), la Oficina de Actividades para los Trabajadores ACTRAV-OIT y el Economista Gustavo Codas.



Apoyo



www.csa-csi.org